



TE DOY MIS OJOS



FICHA TÉCNICA



Título original *Te doy mis ojos* / **País** España / **Año** 2003 / **Dirección** Icíar Bollaín / **Guión original** Icíar Bollaín y Alicia Luna / **Producción** Santiago García de Leániz / **Fotografía** Carles Gusi / **Música** Alberto Iglesias / **Montaje** Ángel Hernández Zoido / **Duración** 106 minutos / **Género** Drama / **Público al que se dirige** Adulto / **Clasificación** No recomendada a menores de 13 años / **Información adicional** 7 Premios Goya 2003: Mejor Película; Mejor Dirección (Icíar Bollaín); Mejor Guión Original (Icíar Bollaín y Alicia Luna); Mejor Interpretación Masculina Protagonista (Luis Tosar); Mejor Interpretación Femenina Protagonista (Laia Marull); Mejor Interpretación Femenina de Reparto (Candela Peña); Mejor Sonido (Eva Valiño, Alfonso Pino y Pelayo Gutiérrez). 9 nominaciones a los Premios Goya 2003: los 7 que consiguió y, además: Mejor Actriz Revelación y Mejor Montaje. 2 Conchas de Plata del Festival Internacional de Cine de San Sebastián 2003: Mejor Actriz (Laia Marull) y Mejor Actor (Luis Tosar). 3 Premios de la Unión de Actores 2004: Actriz Secundaria (Candela Peña); Actriz Protagonista (Laia Marull); Actor Protagonista (Luis Tosar). Premio Anual del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género 2004 del CGPJ. Gran Premio Europeo al Guión del Encuentro Internacional de Guionistas Europeos 2004. 2 Premios en la Muestra Internacional de Cine de Santo Domingo 2004: Mejor Película y Mejor Actriz (Laia Marull). Galardón Valores Humanos José Couso-Julio A. Parrado de la Semana de Cine de Fuentes de Ebro 2004. Premio Ondas 2003 a la Mejor Intérprete (Candela Peña). 2 Premios Protagonistas-Onda Cero Radio: Mejor Actriz (Laia Marull) y Mejor Actor (Luis Tosar). Premio Saint Jordi de RNE de Cinematografía a la Mejor Actriz (Laia Marull). Premio de la Fundación AISGE del Festival de Sitges 2004 a la Mejor Actriz (Laia Marull). 6 Premios del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC): Mejor Película; Mejor Directora (Icíar Bollaín); Mejor Actor (Luis Tosar); Mejor Actriz (Laia Marull); Mejor Guión Original (Icíar Bollaín y Alicia Luna) y Mejor Música (Alberto Iglesias). 3 Fotogramas de la Crítica española: Mejor Película 2003; Mejor Dirección (Icíar Bollaín) y Mejor Interpretación Protagonista (Laia Marull). Gran Premio del Jurado y Gran Premio del Público del Festival Internacional de Cine de Mujeres de Creteil (France) 2004. Premio del Público y Premio a la Mejor Actriz (Laia Marull, *ex aequo*) del Festival de Cine Español de Nantes (France) 2004. 2 Premios ADIRCE: Mejor Dirección (Icíar Bollaín) y Mejor Interpretación Protagonista (Laia Marull). Premio de los Críticos de Uruguay 2004 a la Mejor Actriz *ex aequo* (Laia Marull). Premio Cinematográfico José María Forqué 2004. Mejor película extranjera de habla hispana de los premios de la Asociación de Cronistas Cinematográficos (Argentina) 2004. Premio al Mejor Actor (Luis Tosar) del Festival Internacional de Cine de Cartagena (Colombia) 2005. 2 Premios Nacionales “Cien de cine”: Mejor Película y Mejor Actor (Luis Tosar). Mejor Película Española de los Premios Tirant del Diario de Levante. 3 Premios de Los/as Lectores/as de “El País de las Tentaciones”: Mejor película española; Mejor Actriz (Laia Marull) y Mejor Actor (Luis Tosar). 3 premios en la Muestra de Cine Mexicano e Iberoamericano de Guadalajara: Mejor Largometraje Iberoamericano; Premio FIPRESCI a la Mejor Película y Premio del Público. 2 Premios del Cine Europeo 2004: Mejor Dirección (Icíar Bollaín) y Mejor Actriz (Laia Marull). 2 premios Cine “Hotel Olid Meliá” 2004: Mejor Película Española y Mejor Actriz (Laia Marull). Nominada a la mejor película de los Premios Ariel (México) 2005

FICHA ARTÍSTICA

Pilar Laia Marull / **Antonio** Luis Tosar / **Ana** Candela Peña / **Aurora** Rosa María Sardá / **Terapeuta** Sergi Calleja / **John** Dave Mooney / **Juan** Nicolás Fernández Luna

FICHA DE ANÁLISIS PREVIO AL VISIONADO

SINOPSIS

Una noche de invierno, una mujer, Pilar, sale huyendo de su casa. Lleva consigo apenas cuatro cosas y a su hijo, Juan. Antonio no tarda en ir a buscarla. Pilar es su sol, dice, y además, “le ha dado sus ojos”. A lo largo de la película, los personajes irán reescribiendo ese libro de familia en el que está escrito quién es quién y qué se espera que haga, y en el que todos los conceptos están equivocados y donde dice hogar se lee infierno, donde dice amor hay dolor y quien promete protección produce terror.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD (MARCO SOCIO-ECONÓMICO, HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, ETC.)

La violencia de género era una realidad invisible en España hasta finales de 1997, cuando fue asesinada Ana Orantes, una mujer que había contado su historia de maltrato en la televisión. Este suceso introdujo la violencia de género (que el movimiento asociativo de mujeres conocía bien) en la agenda política y mediática española. Una década larga después, la opinión pública se ha sensibilizado ante esta realidad que en nuestro país causa la muerte de al menos dos mujeres cada semana. Existe una conciencia de tolerancia cero ante el maltrato y la ley se ha desarrollado para intentar erradicar el problema (la película se rodó mientras estaba a punto de aprobarse la conocida como Ley Integral)¹. Sin embargo, existen muchas preguntas para las que no parece haber respuestas, y esa es la inquietud que anima a Iciar Bollaín y a Alicia Luna a escribir el guión de *Te doy mis ojos*. Entre esas cuestiones, Bollaín ha destacado algunas: ¿por qué las mujeres maltratadas en España aguantan una media de diez años antes de pedir ayuda?, ¿por qué no se van?, ¿por qué la mayoría de ellas aseguran seguir enamoradas del maltratador? Para las guionistas, la dependencia económica no podía explicar el hecho de que una de cada cuatro mujeres en Europa y Estados Unidos reconozca haber vivido una relación de violencia en su vida.

Muchos son los méritos de la multipremiada cinta de Bollaín. Uno de ellos, ser capaz de ofrecer una perspectiva múltiple y plural, sin caer en la tentación del maniqueísmo: a pesar de que el personaje de Pilar (la mujer maltratada) cuenta con la comprensión del público desde el principio y de que el personaje de Antonio (el marido maltratador) despierta el rechazo inmediato, ella intenta responder a más preguntas, de forma que nos dibuja a una mujer que sigue esperando que vuelva el hombre del que se enamoró (y con ello nos explica el problema de la dependencia emocional, común a las mujeres maltratadas); nos habla de la violencia psicológica (y de esa forma nos revela que la violencia es un *continuum* de agresiones que van incrementando su gravedad); intenta comprender las razones que explican que un hombre golpee a la que dice querer con toda su alma (y así intenta analizar su conducta mientras nos informa que no hay un perfil de maltratador porque siempre es un problema de poder) y nos enseña el difícil camino por el que transitan Pilar y Antonio en ese proceso (exponiendo lo que se ha dado en llamar el círculo de la violencia). Además, la película revela cómo la sociedad tolera el maltrato a través de otros personajes como la madre, las amigas o la policía. Otro mérito es que evita el morbo al no emplear sangre ni violencia explícita. Se limita a sugerir lo que el público es capaz de completar. Con todo, llega a provocar una gran incomodidad, lo que indica que ha conseguido su objetivo social: sensibilizar contra el maltrato hacia las mujeres.

TEMAS PRINCIPALES

Violencia de género. La legislación española establece el concepto de violencia de género a partir de la definición de Naciones Unidas. Se entiende como tal “aquella que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por el mero hecho de serlo. Comprende cualquier acto de violencia basada en género que tenga como consecuencia, o que tenga posibilidades de tener como consecuencia, perjuicio o sufrimiento de la salud física, sexual o psicológica de la mujer, incluyendo amenazas de dichos actos, coerción o privaciones arbitrarias de su libertad, tanto si se producen en la vida pública como privada”. En palabras de los expertos Miguel y José Antonio Lorente: “A la mujer no se

le maltrata por ser madre, novia o ama de casa, sino por ser mujer, por ello es importante delimitar conceptualmente la violencia que se ejerce sobre la mujer, ya que al denominarla incorrectamente (por ejemplo como “violencia doméstica” o “violencia familiar”) se está relacionando sólo con un ambiente concreto, el familiar o doméstico, y de ahí se puede pasar con relativa facilidad a limitarlo a determinados tipos de familia, a ciertas circunstancias, a algunos hombres que son enfermos, alcohólicos o especialmente violentos, o también a mujeres que los provocan”.

Ciclo de la violencia. Los personajes de la película están inmersos en un proceso que es común a todas las situaciones de violencia en la pareja. Se trata del círculo de la violencia, que el público va advirtiendo a través de señales no verbales la mayoría de las veces. Las/os expertas/os explican que este ciclo, más o menos lento, más o menos rápido, pero que se repite constantemente, se produce en todas las relaciones en las que existe maltrato, con las siguientes etapas: 1) Fase de acumulación de tensión: malhumor o malestar ante algo, casi siempre insignificante. Las mujeres intentan negarlo y los hombres aumentan su sentimiento de posesión, legitimando la situación; 2) Explosión de violencia (física o psicológica, a veces contra objetos): es el descontrol del varón que produce terror de la mujer; y 3) Fase de luna de miel: arrepentimiento, generalmente con promesas de cambio y a veces con regalos. El agresor ofrece muestras de su afecto, idealizando la situación para la mujer. Con el paso del tiempo, este círculo se va cerrando, es más frecuente y severo, al tiempo que la víctima va perdiendo los recursos psicológicos para escapar; considera que debe potenciar los aspectos positivos de su pareja, asumiendo así que la existencia de violencia es responsabilidad suya. No obstante, el final de la cinta es esperanzador: se puede romper ese círculo, aunque sea muy difícil y doloroso. Y, a lo largo del metraje es posible que hayamos podido entender por qué las mujeres no abandonan a sus agresores.

Formas de maltrato. Una de las preocupaciones del guión de esta película ha sido definir las diferentes formas que adopta el maltrato. De esta forma ha logrado visibilizar con gran acierto la violencia psicológica, una forma de agresión que

las mujeres tienen dificultades para demostrar y que, sin embargo, siempre forma parte del maltrato. Bolláin y Luna han querido enfatizar aquellas agresiones que no son físicas, no sólo para evitar el morbo de los golpes, sino también para definir las múltiples formas que adopta la violencia de género: el aislamiento, la desvalorización, la ridiculización, las amenazas, el chantaje, etc.

APROXIMACIÓN A LOS PERSONAJES

Protagonistas

-Pilar

Mujer joven, casada y madre de un niño pequeño, soporta una relación de maltrato que conocemos desde la primera escena. Dependiente emocionalmente de su pareja, se resiste a aceptar que su matrimonio no tiene futuro y sigue convencida de que el hombre del que se enamoró todavía existe. A lo largo del filme irá encontrándose a sí misma, y como muchas mujeres que viven esa situación, será capaz de romper el círculo de la violencia.

-Antonio

El marido de Pilar es un hombre sencillo, trabajador en la empresa familiar y enamorado de su mujer. Sin embargo, la maltrata. El guión nos muestra cómo intenta superar la situación pidiendo ayuda externa, revelándonos que el miedo a perderla es más fuerte que la razón y el amor.

Secundarios

-Ana

La hermana de Pilar intenta ayudarla, pero no sabe cómo hacerlo. No puede comprender que ella tolere esa relación que la humilla y la pone en peligro y, quizá por eso, no acierta a encontrar la forma de acercarse a ella.

-Aurora

La madre de Pilar y Ana representa el entorno, las convenciones sociales y la tradición. Por eso prefiere mirar hacia otro lado y no conocer lo que ocurre. Ella, que intuimos ha vivido una relación parecida a la que sufre su hija, piensa que quizá eso es lo normal.

■ Violencia(s) contra las mujeres

-Terapeuta

Profesional joven, trabaja con varones maltratadores, intentando ayudarles a redefinir su idea de masculinidad y a reconocer la ira que no parecen saber controlar.

-John

El novio (y luego esposo) de Ana es un escocés cariñoso y comprensivo que ofrece el contrapunto necesario al personaje de Antonio: no todos los hombres son maltratadores y los varones pueden ser corresponsables en las tareas de cuidado y mantenimiento del hogar.

-Juan

El hijo de Pilar y Antonio es todavía un niño, pero con su mirada nos informa de que ya sabe lo que ocurre en su casa. Su aparición en la cinta permite comprender las repercusiones extendidas de la violencia, que afecta a más personas que a la mujer maltratada.

FICHA DE ANÁLISIS POSTERIOR AL VISIONADO

PREGUNTAS INMEDIATAS AL VISIONADO

- 1. ¿Qué justificaciones encuentran a sus agresiones los varones que están en la terapia para maltratadores?*
- 2. ¿Qué sugiere Pilar, al final de la película, cuando le dice a Ana “tengo que verme, no sé quien soy”?, ¿qué relación tiene esa frase con el título del filme?*
- 3. “Lo ha roto todo” dice Pilar tras la última agresión, en la que él no ha destruido ningún objeto ¿a qué tipo de violencia se refiere la protagonista?*

CUESTIONES DE EXPLOTACIÓN

Dependencia emocional. Las mujeres que padecen maltrato sufren lo que el psicólogo Andrés Montero ha definido como Síndrome de Estocolmo Doméstico; es decir, dependen emocionalmente del maltratador y el silencio se convierte en

un obstáculo más porque no hablan de su problema ni piden ayuda, inmersas en una serie de procesos paralizantes. Así, desarrollan un vínculo afectivo con sus agresores que les impide denunciarles y que, incluso, les ofrece argumentos para defenderles. Se trata de dinámicas de dependencia y docilidad que se generan en los vínculos traumáticos. Este hecho tiene otra consecuencia más y es que, quienes no sufren esa violencia, incapaces de comprender la actitud de las víctimas, no encuentran la forma de ayudarlas, culpabilizándolas incluso de lo que les sucede y favoreciendo su aislamiento.

Importancia del contexto social. El largometraje indica también cómo la sociedad en demasiadas ocasiones normaliza las relaciones de poder, de forma que se tolera o incluso favorece el maltrato. El personaje de la madre tiene esa función. Intuimos que ella ha vivido la misma violencia, pero en lugar de ayudar a su hija a salir de una situación similar, le quita importancia, lo normaliza, e insiste en la necesidad de reconciliación de la pareja. Todo ello, en suma, quiere decir que el orden social busca mecanismos para reproducirse, para que no se inviertan las relaciones de poder. También explica que, como advierten las personas expertas en violencia, quienes han experimentado la violencia de género en su infancia son susceptibles de vivirla en la vida adulta: si son mujeres, como víctimas; si son varones, como agresores. Es decir, la violencia es un mecanismo aprendido.

Modelos de masculinidad. El rol masculino convencional integra la violencia como elemento estereotípico y el sexismo o machismo como mecanismo de dominación. Las actitudes se concretan en las ideas que defienden los hombres que asisten a la terapia, quienes se consideran legitimados para usar la violencia: culpabilizan a las mujeres de las agresiones; ponen en cuestión la palabra y los derechos de sus compañeras; proyectan las consecuencias del maltrato como si fueran el fruto de la actitud de las agredidas y no de las suyas, etc. Para el maltratador, el amor significa control. Por eso las conductas agresivas se hacen más graves cuando las mujeres intentan emanciparse (en la película lo vemos a través del trabajo que acepta Pilar). No obstante, Bolláin ha intentado neutralizar este modelo mediante la sugerencia de otros posibles. Lo hace especialmente a través del marido de Ana, un varón preocupado por su compañera, con la que comparte

la responsabilidad doméstica y que parece sensible a los problemas de Pilar. Al público se le indica de esta forma que un cambio en el rol de los hombres, a los que debe educarse en otro modelo de masculinidad, es la única vía para erradicar la violencia de género definitivamente.

Intervención ante el maltrato. La violencia en la pareja es algo muy complejo. Por eso es difícil encontrar la forma de ayudar a quien la sufre. Esta complicada situación, en la película, se representa en el personaje de Ana, la hermana de Pilar. Cuando va a buscar sus cosas a la casa encuentra informes médicos del hospital que le revelan la naturaleza de los problemas de su hermana. No entiende que ella tolere esa situación y tampoco que se obstine en el silencio; mucho menos puede comprender que asegure estar enamorada de Antonio. Por eso, aunque quiere ayudarla, no encuentra la forma de hacerlo. Cuando Pilar vuelve a casa, se produce el desencuentro entre ambas, una situación que favorece al maltratador: él ha ganado la batalla porque ha apartado a su esposa de un círculo de influencia (la familia, las amistades) que pone en peligro su control. La idea que se extrae de esto es que no se puede juzgar a una mujer que sufre maltrato; el único camino es escuchar y acompañar, para evitar su aislamiento.

Terapia para maltratadores. Otra línea argumental del filme de Bollaín es un tema controvertido y muy poco abordado en el discurso público (y discutido en el feminismo). Se trata de la posibilidad de recuperación de los maltratadores mediante terapia. Hasta la fecha, las iniciativas que se han llevado a cabo han tenido poco éxito, pero en la película permite a la directora exponer los elementos con los que los varones construyen la violencia. Ello, aunque la cinta no es capaz de explicar cómo alguien como Antonio acude a esas reuniones por iniciativa propia, el elemento más débil de todo el guión. Con todo, esas sesiones permiten conocer la actitud de los maltratadores, viendo cómo minimizan, disculpan y justifican sus agresiones, de forma que normalizan las relaciones de poder y dominación. El desenlace de la cinta plantea otra cuestión: si no es posible la recuperación ¿qué se puede hacer con estas personas?

SELECCIÓN DE ESCENAS PARA COMENTAR

En zapatillas. En la escena inicial Pilar escapa de su casa con su hijo, de noche y sin apenas equipaje, muy nerviosa. Llega a casa de su hermana y resume todo su drama en que se ha ido en zapatillas: “Estoy tonta” se lamenta. El calzado doméstico es el símbolo de todo lo que ha pasado, de la única solución al conflicto: escapar para salvarse.

Antonio en el portal. Pilar ha ido a llamarle pero no estaba en casa. Al volver, él está esperándola frente al portal. Ella se protege tras la puerta y él insiste en que le deje pasar, o que vayan a tomar un café para hablar. También le da un regalo y le promete que va a cambiar. Ella reconoce que tiene miedo. Pilar tiembla perceptiblemente, aterrorizada, mientras él va enfadándose cada vez más porque ella no abre la puerta. Esta escena permite observar, por una parte, el inicio de la fase de luna de miel (“perdóname, no volverá a pasar, voy a cambiar”) pero también la incapacidad de Antonio para controlar su ira.

Blanca y radiante. La madre de las dos chicas lleva el vestido con el que se casó Pilar para que Ana (que va a casarse próximamente) se lo pruebe. De paso, le dice a su hija que debería arreglarse con su marido. De lo que hablan las tres mujeres intuimos que la madre también vivió una situación de maltrato. Ana lo ve claro, ninguna tradición (ni siquiera el matrimonio) explican que haya que soportar agresiones a la dignidad: “Cuando una mujer sale corriendo de su casa antes de que llegue su marido, igual es para plantearse que estaría mejor sola”. Su madre, sin embargo, no opina igual: “Una mujer nunca está mejor sola”. Ana intenta que Pilar confiese la violencia que ha sufrido, pero ella, superada por la situación, tira el vestido por la azotea. La escena termina con un plano altamente simbólico, con el vestido de novia colgado de los cables de la luz.

En terapia. Los hombres que participan en el grupo exponen cómo ellos viven el maltrato a sus mujeres. Consideran que están legitimados para ejercer violencia, que sus mujeres son las culpables de la situación, ya que no se comportan como es debido, que se inventan lo que no hay o que provocan. El terapeuta les deja hablar mientras Antonio escucha. “Yo lo que quiero es estar tranquilo” concluye uno de los varones, poniendo en palabras la situación de control: las muje-

res que no “molestan”, que son sumisas, no reciben castigos. Uno de los participantes, que parece haber superado el problema, les intenta explicar que están equivocados, que lo único que han logrado es que sus parejas vivan muertas de miedo y que las agresiones un día pueden no tener vuelta atrás. El terapeuta tratará de ofrecerles pautas para controlar su ira y agresividad. En una secuencia posterior, veremos un *role play* muy interesante, porque enfatizará la dificultad de los varones para utilizar el lenguaje verbal en los asuntos sentimentales.

Reconciliación en el río y juego de regalos. Ana acude desde su nuevo trabajo al río, donde ha quedado con Antonio. Lo primero que le dice es que opine sobre el uniforme porque necesita su aprobación. Él le cuenta sus progresos en el psicólogo e intenta convencerla de que es parte imprescindible para su recuperación: “si estamos juntos, yo puedo con todo”. Más tarde, en la cama, volverán a usar su antiguo juego amoroso: regalarse partes del cuerpo. Para Antonio es evidente cómo debe ser el amor: “Lo quiero todo”. Lo último que le regala Pilar, significativamente, son sus ojos (y con ellos, su mirada) y su boca (y con ellos, su voz).

Agresión en la cocina. Pilar ha comido con sus compañeras de trabajo y, al volver a casa, se encuentra a Antonio que está enfadado. La acosa con preguntas ¿con quién ha comido?, ¿por qué no le avisó?, ¿por qué no atendió sus llamadas de teléfono? Ella, mientras tanto, recoge la mesa que él ha dejado sin arreglar después de comer. Y también se va asustando ante lo que parece una próxima explosión de violencia. Él ejerce los mecanismos para cercenar su autoestima y favorecer la dependencia emocional: “No sabes hacer dos cosas a la vez. Se te va la cabeza en tonterías”. Ella tiembla como una hoja, absolutamente aterrorizada. En la escena siguiente, con el terapeuta, él reconoce su miedo a perderla “¿por qué se va a quedar con un tío como yo?”.

Agresión en el balcón. La escena más terrible de la película nos muestra a Pilar que ha decidido, contra la opinión de él, aceptar un trabajo en Madrid. Se viste, por la mañana, y él —que ha dormido en el sofá— comienza a acusarla: “Te enrolla que te miren” la acusa, mientras rompe su libro de arte. La agresión

final, terriblemente violenta, muestra el grado de degradación al que es capaz de llegar él y el terror en el que vive ella.

Denuncia ante la policía. Pilar ha comprendido que debe salir de ese círculo y decide denunciar a Antonio. La secuencia en la comisaría es reveladora de las dificultades que afrontan las mujeres maltratadas, especialmente para explicar la violencia psicológica, más terrible en ocasiones que la física. “No tengo nada por fuera. Es por dentro” intenta explicar. De la impotencia que siente se deriva que decida marcharse. Luego, se enfrenta definitivamente a su agresor, a quien asegura que nunca podrá volver a querer. Él responde con chantaje emocional: “Si me dejas, me quito la vida” amenaza mientras se autolesiona. Pero a ella ya no le importa. Su hermana le explica que, si de verdad hubiera querido quitarse la vida, ya lo habría hecho; no es más que otra forma más de control sobre ella.

ELEMENTOS TÉCNICOS DESTACADOS

Símbolos visuales. La tristeza y oscuridad en la que vive Pilar aparecen simbolizadas en las pinturas del Greco que ella ve en su nuevo lugar de trabajo. Luego, el proceso de encuentro de sí misma que inicia el personaje es seguido por el guión mediante el mismo recurso, ofreciéndonos explicaciones plásticas de otras obras e historias sobre algunos cuadros (es particularmente interesante la escena en la que Pilar cuenta la leyenda de Dánae y la lluvia dorada, mientras Antonio la contempla escondido). Especialmente significativo es también el juego con los colores: “el violeta es el miedo”.

Representaciones de la ciudad. La relación de la pareja protagonista se construye alrededor de la ciudad, que en el guión adquiere una presencia protagónica, a veces asfixiante. Con su esplendor artístico y su peso histórico y religioso, Toledo añade una dimensión más a esta historia de amor, de miedo, de control y de poder. Asimismo, aporta información de tipo sociológico: Pilar y Antonio, que son una pareja de clase media, sin mucha relevancia social, viven en la parte nueva de Toledo, en un bloque de pisos modestos. Ana, que es restauradora, y su compañero, viven en el casco histórico, en un edificio antiguo restaurado. Ambas localizaciones permiten que conozcamos un poco más del éxito social y la forma de vida de cada uno de los personajes.

1 Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Ampliada por la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de Medidas de Prevención y Protección Integral contra la Violencia de Género.

Referencias de lectura recomendadas

- Alberdi, Inés y N. Matas. 2002. *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Madrid: Fundación La Caixa.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Hirigoyen, Marie France. 1999. *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Barcelona: Paidós.
- Lorente, Miguel y José Antonio Lorente. 1998. *Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso. Entre la realidad social y el mito cultural*. Granada: Comares.
- Lorente, Miguel. 2001. *Mi marido me pega la normal. Agresión a la mujer; realidades y mitos*. Barcelona: Ares y Mares.
- Montero, Andrés. 2001. *El síndrome de Estocolmo doméstico en mujeres maltratadas*. <<http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia-am.html>> Último acceso 26 de diciembre 2008.
- Murillo, Soledad. 2000. *Relaciones de poder entre hombres y mujeres*. Madrid: FMP y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Varela, Nuria. 2002. *Íbamos a ser reinas. Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las mujeres*. Barcelona: Ediciones B.